

Remolacha
forrajera

Brigadier

- COQUIMBO / 51 267 7820
- SAN FELIPE / 34 239 4260
- SANTIAGO / 2 2486 9176
- REQUÍNOA / 72 297 8220
- TALCA / 71 253 4990
- CHILLÁN / 42 283 6690
- LAUTARO / 45 265 8066
- OSORNO / 64 261 4440

Para mayor información visítenos en www.anasac.cl, en nuestras oficinas regionales o distribuidores autorizados a lo largo del país.

La información aquí entregada es de carácter referencial.
La información oficial está contenida en la etiqueta del producto.



Anasac lanza al mercado Brigadier, remolacha forrajera de alto porcentaje de raíz descubierta, muy adaptada al pastoreo directo por todo tipo de animales.



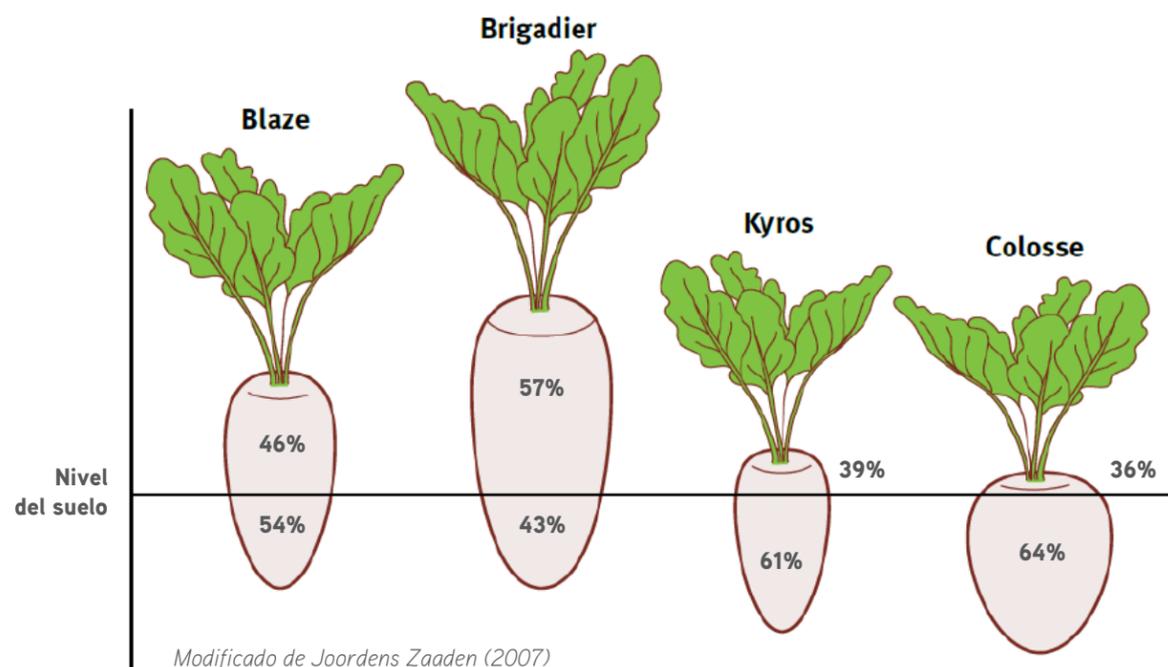


Nueva remolacha forrajera Brigadier de Anasac, remolacha poliploide de muy bajo contenido de Materia Seca y alto porcentaje de raíz descubierta en relación a otros tipos de remolacha forrajera (>55%). Lo anterior hace que sea una variedad muy adaptada al pastoreo directo por todo tipo de animales.

► Atributos

- Excelente versatilidad, pudiendo adaptarse a diversos sistemas productivos
- La mayor proporción de raíz por sobre el nivel del suelo, más que ninguna variedad comercialmente disponible
- Posee el menor nivel de MS (<13%) en remolacha forrajera, dando como resultado una raíz blanda y de fácil consumo
- Excepcional nivel de uso por cualquier tipo de animal

Las raíces de Brigadier son típicamente altas en energía y bajas en proteína cruda mientras que las hojas tienen un bajo contenido de energía, pero un buen nivel de proteína cruda. Ambos componentes al ser consumidos de manera conjunta aportan a un buen balance nutricional del alimento.



La alta proporción de raíz sobre el nivel del suelo, junto con el bajo contenido de MS de la raíz aseguran que Brigadier es la variedad que mejor se adapta a pastoreo con todo tipo de ganado. La habilidad de Brigadier para sostener hojas de buena calidad hacia los meses más fríos permite mantener el balance nutricional de este forraje hasta el momento del consumo.

► Pasos para el cultivo de remolacha forrajera

La remolacha forrajera es un cultivo especializado, por lo que antes de ser elegido como una opción forrajera existen preguntas que deberían ser contestadas. Para poder acceder al potencial productivo de la remolacha es necesaria una buena planificación y seguir de manera adecuada las recomendaciones agronómicas que acompañan el cultivo.

1 ¿Se ha elegido el potrero adecuado?

Seleccionar un potrero con buena profundidad de suelo y buen drenaje, que pueda ser laboreado de manera adecuada.

Evitar potreros en los cuales previamente se ha aplicado productos con efecto residual (revisar historial de potreros).

2 ¿Hay un análisis de suelo actualizado?

Realizar un muestreo representativo del potrero a una profundidad de 20 cm. Testear pH del potrero en el que se pretende establecer la remolacha de manera temprana. Si es necesario, aplicar cal con tiempo. Se requiere un pH superior a 6,0, idealmente 6,2.

3 ¿Cuándo se preparará el potrero para la siembra?

Realizar barbecho químico y preparar cama de semilla lo más temprano posible.

Barbecho químico: Usar doble barbecho químico en caso de ser necesario. Revisar si es necesario potenciarlo con algún producto específico para hoja ancha. Considerar un periodo de descaso del potrero después de la aplicación.

Preparación de cama de semillas: es esencial preparar una cama de semilla firme y mullida.

4 ¿Han sido controlados los insectos?

Aplicar insecticidas previo o durante la siembra y monitorear insectos post-establecimiento.

5 ¿Existe la sembradora/prestador de servicio apropiado en su zona?

Los mejores resultados se logran con sembradoras de precisión. Sembrar semillas a una profundidad entre 1,5-2,0 cm y revisar que los cuerpos de la sembradora se encuentren trabajando a una misma profundidad.

Sembrar con una humedad de suelo adecuada, desde el momento en que la temperatura de suelo sea mayor a 10°C (colocar atención tanto a las temperaturas de suelo diurnas así como las nocturnas, además de la fecha de la última helada).

La dosis de siembra de la remolacha forrajera esta determinada por una serie de factores, entre los cuales están el uso específico a dar al cultivo forrajero, la emergencia deseada y la germinación de la semilla que se está sembrando. Típicamente para cultivos que se establecerán para ser consumidos de manera directa por pastoreo, la dosis de siembra será 100.000 semillas por hectárea. Si el objetivo es cosecha mecánica, la dosis se incrementa a 120.000 semillas por hectárea.

Velocidad de siembra debe ser baja para asegurar una colocación uniforme de la semilla, de 4 a 6 km/ha como máximo.

6 ¿Conoce los requerimientos nutricionales post-establecimiento del cultivo?

El cultivo requerirá nutrientes específicos una vez establecido. Tipo y dosis de nutrientes dependerán de los objetivos productivos, por lo que se debe monitorear y aplicar cuando sean requeridos.

Discutir los requerimientos específicos con el personal técnico de ANASAC.

7 ¿Tiene los herbicidas apropiados y los tiempos de aplicación organizados?

La remolacha forrajera requiere formulaciones específicas para el control de malezas.

Aplicar herbicida post-siembra/pre-emergencia una vez sembrado. Si las condiciones son secas puede ser que el herbicida deba ser aplicado en pre-siembra (incorporado).

Planificar la aplicación del programa herbicida en base a aplicaciones calendario.

8 ¿Están todos los involucrados en el cuidado del cultivo al tanto de sus responsabilidades?

Asegurar que todos los involucrados en el cuidado del cultivo estén conscientes de la necesidad y el impacto de una detección correcta y temprana de plagas, enfermedades y malezas.

El equipo encargado de la fumigación, en caso de estar a cargo de un contratista, debería estar organizado y notificado con tiempo. El momento de aplicación de los programas fitosanitarios es crucial para obtener un buen resultado.

Además de remover plantas que suben a flor antes que el grueso de las plantas pase al estado reproductivo.